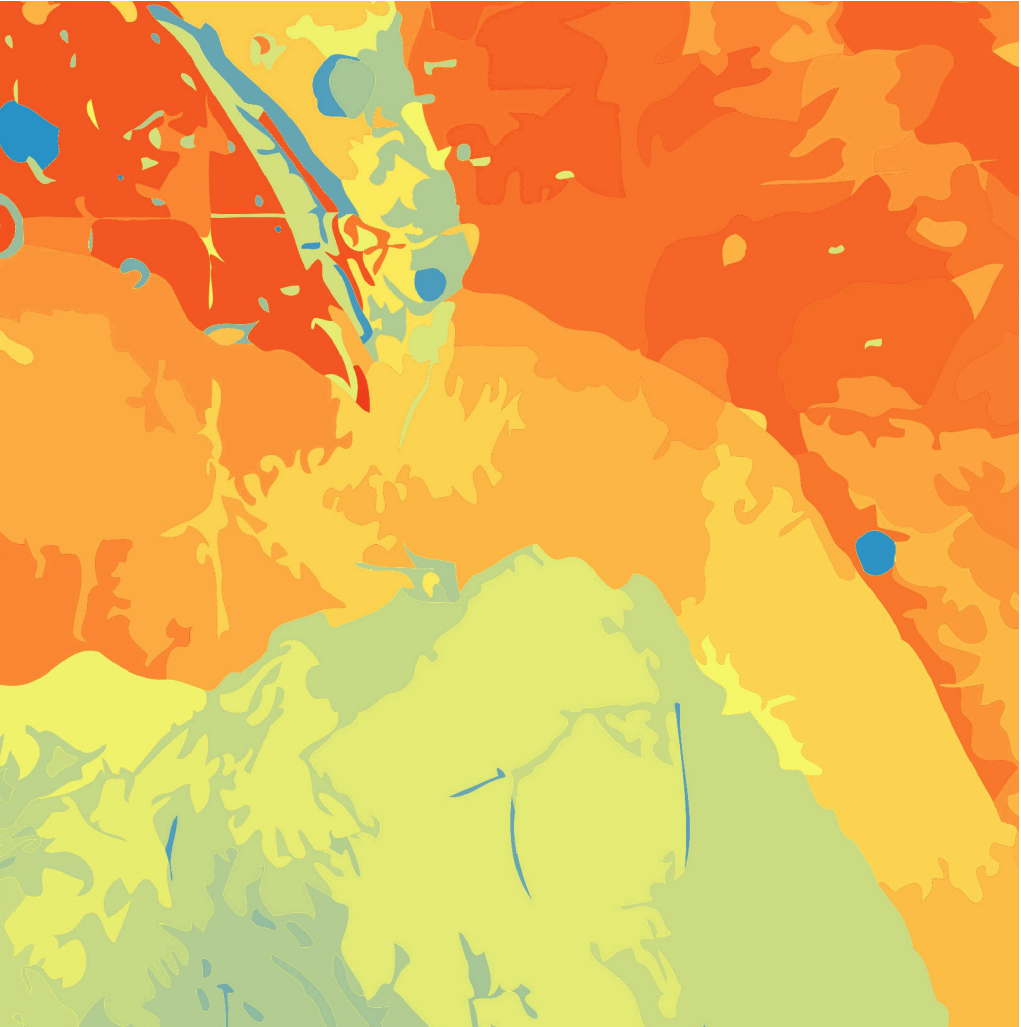


# MARS 3



**Mars** es una publicación de Marcial, un proyecto de investigación y creación coreografía que, entre ficción y ciencia; estudia, explora y experimenta en torno a la vida fuera del planeta Tierra. Marcial se nutre de estudios científicos sobre el cuerpo humano en el espacio y, específicamente, en el planeta Marte; así como también en investigaciones y prácticas somáticas de conciencia corporal y de sensopercepción. El trabajo de Marcial se despliega en tres ámbitos: entrenamientos psico-físicos para habitar Marte, cápsulas audiovisuales experimentales y una publicación colaborativa (ésta) que reflexiona sobre la vida fuera de este planeta.

# ÍNDICE

MARS 3 — JULIO - 2020

## Comité editorial:

Matilde Amigo,  
Graciela Marín,  
Rossana Santoni.

## Idea:

Matilde Amigo.

## Diseño:

Rossana Santoni.

## Créditos portada:

Daniela López.  
Geologic Maps of  
the Olympus Mons  
por USGS Astro-  
geology Science  
Center.

## MARS 3

Planeta Tierra,  
Sistema Solar,  
Brazo de Orión, Vía  
Lactea, 2020.  
marspublicacion@  
gmail.com

<b>Editorial &amp; punto</b> Rossana Santoni	4
<b>Here and gone</b> Cecile Brousse	6
<b>Sobre pesimismo y otras culpas</b> Ignacia Carramiñana	8
<b>Ignacia y Bárbara mirando Marte</b> Bárbara	12
<b>PART-ERA III</b> Natalia Ramírez Püschel	14
<b>Desplome en Marte</b> Carolina Sisabel	16
<b>La partida</b> Juan Narowé	19
<b>Marte no es para melancólicos</b> Silvia Veloso	20
<b>Informe Mars 1B</b> NGutés	22
<b>In Spatio Temporis</b> Beatriz Palma	23
<b>Manifiesto Post Tierra: ¿hay espacio para nosotrxs en sus naves?</b> Laboratorio Discontinuo	24
<b>Antes de partir</b> Paula Jaramillo	28
<b>Carta de Marte SI / Carta de Marte NO</b> Ignacia	30
<b>Una serie de partir</b> Luis Bustamante	32
<b>(---.---.---.)</b> Nicolás Aramburú	34
<b>Sin título</b> Paola Becerra	36

P  
A  
R  
T  
I  
R

## Editorial

Partir es un movimiento, es un acontecimiento que se inicia antes de que se-parta, un movimiento que puede aparecer desde un pensamiento, desde la imaginación, desde el cuerpo. Partir es un impulso a moverse, un ímpetu propio, personal, decidido y meditado o un arrojo que irrumpe sin pedir permiso; otras veces es un empuje que nos dan, una fuerza externa que hace que el partir sea ineludible.

Partir es partirse, es dejar algo de sí en donde se estaba y trasladar otra parte consigo.

Hay una partición en el partir, hay una sustracción y también una suma; partir divide y multiplica como una partícula autopoietica que está cargada de posibilidad.

¿Qué hay tras un partir? ¿Qué fuerzas psíquicas, mentales, corporales, territoriales empujan, movilizan y condicionan ese partir?



(este no es un punto de partida)

## H E R E A N D G O N E



Posible letra de una posible canción con posible(s) melodía(s) para cantar de camino a Marte o debajo de la ducha.

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

Hay un punto de partida. Here.  
Hay que prepararse a partir.

Alguien se tiene que ausentar. Algo hay que dejar.  
Ceder al aire e irse sin tardar. Tono muscular.

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

El riesgo como punto de partida.

Partir-huir es ahora y es ahorita,  
Es un futuro cercano, una desobediencia,  
Un corazón que late late, una sangre que pulsa pulsa.

Cojo tres cosas y me voy, sin objetivo.  
Empujo la vida a ver si alguien me esta esperando en algún sitio.

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

Conquista desesperada de un oeste sin fin

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

La utopía como punto de partida.

Es una revolución permanente,  
Una suspensión entre.  
Entre dos tiempos, entre dos planetas,  
Entre dos amores, entre dos orillas.

Ahora qué pasa si vivo  
desde el punto de vista del río,  
sin saber a dónde voy ni de dónde vengo?  
Ahora qué pasa si parto  
del lugar para entrar en el espacio?  
Digo : el borde es un momento absoluto.

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

La fractura como condición de la vida.

Qué corre detrás de quien?  
Quién corre detrás de que?

Hay que ir rápido,  
Hay que partir en furia,  
Hay que ir en silencio,  
Hay que partir y cambiar de forma.

Partir para no morir,  
La fractura tiene que intervenir,  
Diferencia se debe producir.

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

Here, what if I'm here?  
Gone, what If I'm gone?

— Por Cecile Brousse

Voy a escribir mi fatalismo, pesimismo y otras culpas. Lo escribiré para que otra lo lea y entienda que no hay nada de atractivo en eso. Existen imágenes que pululan por ahí, que presentan este estado catatónico como profundo o importante. No es cierto, tampoco verosímil que el estado pesimista pueda ser fuente de romanticismos que no queramos dejar ir. Al contrario: es incómodo, molesto, pesado, difícil. Podría buscar los significados que me ofrece word para describir la imagen que tengo de mi estado de ánimo (pasajero) pero no quiero engañarme, las pesimistas pensamos a priori que no encontraremos la palabra precisa para describir los kilos de atmósfera calurosa que caen sobre ti cuando te miras.

Soy un monstruo, de esos que aparecen en las películas Hipster y también en las de Terror-Terror. Por qué digo esto, no porque sea una mala persona, sino por forma. Una pesimista como yo confunde todo: el pasado, el presente y el futuro. Luego, toma toda esta confusión y se la traga. En el tragar la garganta se ensancha y la confusión toma el camino viejo, se va a los pulmones y en vez de matarte hace de ti una bola, una bola de aire. Los brazos se acortan, los dedos rosados pasan a rojo y apuntan intentando separarse con toda la voluntad del mundo. Las piernas comienzan a desplazar toda la grasa desde los muslos a los tobillos y pierdes la habilidad de caminar. En este estado es imposible cruzarse de piernas, miras a las personas que pueden (una pesimista diría envidia) desplazar una pierna al canto de la otra, y más aún, esconder un pie detrás del otro. No les duelen las rodillas, están cómodas y tú ahí intentando al menos mantener la espalda recta.

No tengo lugar. Es cierto que no tengo lugar, aunque sí lo tengo, pero en realidad no lo tengo. En este estado de ánimo todo es anecdótico, pasajero, se irá en algún momento (pronto). La sensación o mejor dicho EMOCIÓN es la que se tiene cuando estás soñando y de pronto, por esas cosas retorcidas del cerebro (recuerda que estoy siendo pesimista) te das cuenta que es uno de esos que les dicen lúcidos o consciente. Es como una broma, pero no. Tienes control de todo “supuestamente”, pero no. Proyectas una especie de impulso por entrar en lo permisivo de estar en una realidad sin juicios y moral, pero sabes que todas las decisiones que tomes serán juzgadas por ti misma. Entonces es una mierda.

No me creo. Me siento a escribir lo que pienso, para intentar poner en palabras este estado de parálisis. Soy como una lagartija o cualquier reptil que adopta posiciones de animal disecado hasta que pase el peligro. Sin embargo no me creo. Hay algo que me quedó de ti, hermana mía, cuando me dijiste que podía hacer lo que quisiera de mi vida y me inventaste esos tíos tuyos astronautas. Siempre me pasó lo de quedarme quieta con el miedo, pero tú me dijiste que yo podía ir donde quisiera. Entonces no me creo cuando tengo miedo, porque yo podría partir a cualquier lugar.





>





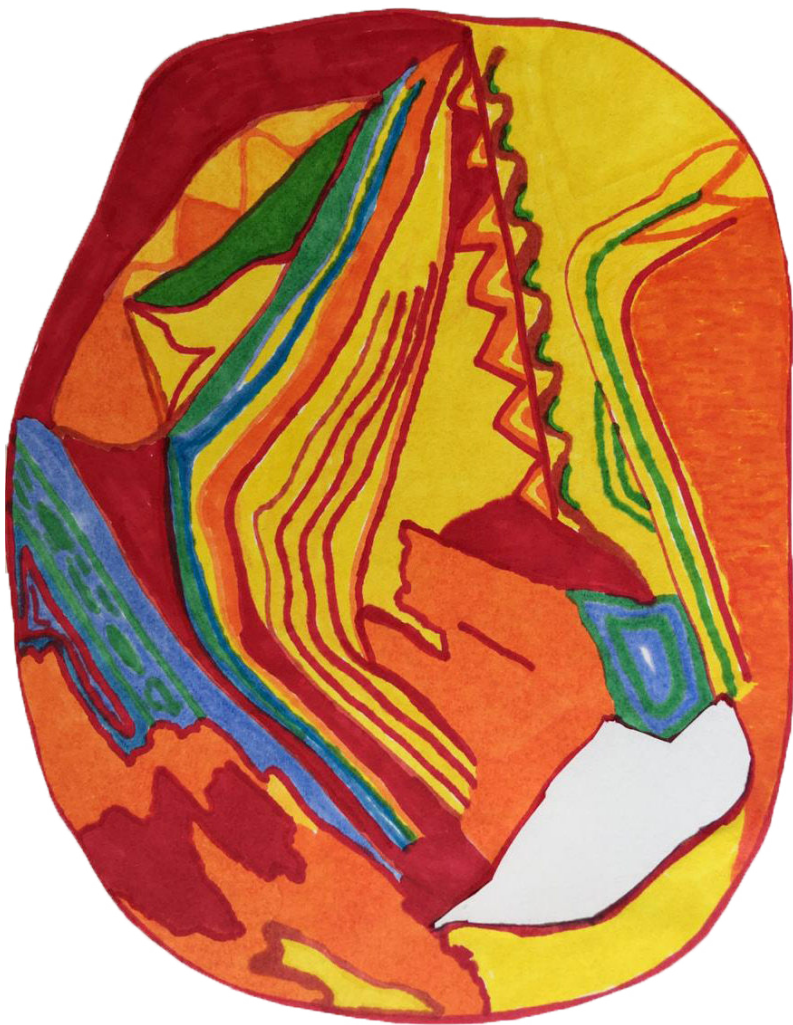
VER EN YOUTUBE  
VER EN YOUTUBE  
VER EN YOUTUBE

11

---



— Por Ignacia Carramiñana  
@mariacarraminana





PARIRP A R IR		PARIR		PARIRP A R IR	PARIRPARIRPARIRPARIR	PARIR	PARIRP A R IR
PARIR	PARIR	PARIR PARIR		PARIR	PARIR	PARIRPARIRPARIRPARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIRP A R IR	PARIR P A R I R	PARIR		PARIRP A R I R	PARIR	PARIR	PARIRP A R I R
PARIR	PARIR	PARIR		PARIR	PARIR	PARIR	PARIR

PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR
PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR	PARIR

P A R T I R

15

---

\*micrometamórficanuevamenajera.

---

Por Natalia Ramirez Püschel  
@natalialabianca



# DES PLOME EN MARTE



Mientras la Leti me cuenta la historia de la ballena suicida, se cuelga en el aire, impertinente, un desagradable consejo: no importa cuántas veces caigas, lo que importa es saber levantarse. Intento que la historia de la ballena se disperse abundante en el aire para dejar de percibir el hedor espantoso que se desprende de ese desagradable consejo, pero la frase se apropia del aire con forma de aliento caliente y tóxico que me siento obligada a respirar. Por debajo del aire espeso comienzan a brotar burbujas que ascienden, que son otras palabras hijas de esa frase: optimismo, erguidez, emprendimiento... falo, éxito, autoestima... fortaleza, curva ascendente, pirámide... jerarquía, en resumen: saber levantarse. Pero qué sed progresista más espantosa, pienso, todo lo contrario ocurre con la historia de la ballena suicida, ella cae, se desploma cuesta abajo, porque esa ballena ha comprendido que el desplome de su cuerpo es la correspondencia justa de su existencia.

Hace algunos años, tras la masacre de las ballenas en la costa chilena, algunas de ellas, las que sobrevivieron a la caza, quedaron solitarias dando vueltas por el borde continental en una búsqueda perpetua de sus seres queridos. Una de ellas, la primera, decidió varar en la playa, terminar de una vez por todas con esa pena que siente el alma cuando la suerte impía se opone a los deseos que anhela el corazón. La ballena posó su enorme volumen en la orilla, cual conocedora de la física gravitatoria y esperó a que la marea recogiera sus aguas. Afuera del mar la gravedad aumenta, su cuerpo aplastado contra el suelo seco presiona sus pulmones, impidiendo su respiración; su aliento deviene en asfixia. Algo similar ocurre cuando nacemos.

Es poderosa la voluntad de ese cuerpo desplomado, una contracción infinita hacia sí misma.

Es verano en la capital, veo caer veinte millones de transeúntes vestidos de traje y sudor, maletín en mano, paso apresurado. Veo en sus ojos el deseo de caer, de dejarse simplemente desplomar en cualquier lugar. Envidia: los gatos están echados bajo la sombra confortable y fresca. Esa acción mínima es una especie de derecho fundamental, la facultad de auto-desplomarse.

El desplome es una cualidad universal de la materia, una potencia común de los cuerpos sin importar qué tan vivos o muertos están. Una roca se desploma por el acantilado igual que los lirios de Javi sobre la

mesa del salón. Un animal cae desplomado cuando muere sin dolor, igual que lo haría mi cuerpo si el suelo fuera blando. Porque a veces apetece dejar que el cuerpo se desplome en un instante cualquiera, pero eso es siempre ahora y no más adelante, cuando la frecuencia de bancos públicos propone sus lugares y no coincide que haya uno justo cuando deseo caer, pero aunque hubiera uno los de este mundo son demasiado duros. Y para caer allí o aquí o en cualquier momento, se requiere de una superficie blanda, una superficie amable, pero sobre todo maleable, porque primero caigo y luego según la suerte que he tenido en la caída puedo ir modelando la superficie de a poco, para rellenar las partes de mi cuerpo que han quedado a mal traer, rellenar esos huequillos que han quedado varados entre mis pliegues y el suelo en forma de túneles. Ese suelo nunca sería algo parecido al cemento duro y frío de este mundo.

Hay un mundo en que la caída es pura verdad, hay un mundo en que las caídas excluyen cualquier sensación de hambre o sed. Esto no tiene nada que ver con saber levantarse tras la caída, es simplemente dejarse caer, es decir dejarse vulnerar. Por eso es que pienso, entre todas las características de Marte, en su tamaño en relación a los cuerpos sobre La Tierra. Marte es una masa estable y sólida, pero de menor volumen que La Tierra, tiene menor fuerza de gravedad. Su mesurada fuerza de atracción hace posible que una caída pueda ser un acto amortiguado, una acción blanda, suave y suficientemente silenciosa para que nada sea quebrado. El impacto es una cuestión absurda, burda y terrícola, completamente excluido de ese: nuestro Marte. Allí los cuerpos se desploman suavemente y en silencio. Mientras un cuerpo cae vulnerable, Marte lo contiene discreto: en la utopía marciana descansamos sobre la potencia de un desplome suave.

— Por Carolina Sisabel



— Por Juan Narowé  
@nnarowe

# Marte no es para melancólicos

Con la mirada al frente, puedo llegar a creer que nada ha cambiado. Veo hileras rectas de naranjos y eucaliptos altos, campos interminables de soja y maíz hasta donde la vista alcanza.

Junto a los reactores, las colonias de propagación comienzan a prosperar.

Tal vez el año próximo las abejas sustituyan a los robots en la polinización de los cultivos experimentales. PPVH-N1: Proceso Prioritario de Viabilidad Habitacional-Nivel 1.

Así, con la mirada al frente, es como si estuviera en casa, jugando en el patio trasero frente a los maizales, ante la llanura inmensa y su silencio indescifrable marcando las fronteras del mundo posible. Qué podía haber entonces más allá de aquel horizonte cortado a cuchillo. Nada. O el abismo.

Cierro los ojos y el espejismo se rompe. Faltan los espantapájaros crucificados y roídos que rondaban mis pesadillas. Falta el olor de los campos. Y el viento. Sobre todo, falta el viento.

Si levanto la vista, sé que todo ha cambiado. La cúpula dibuja en su circunferencia la realidad precisa del mundo posible. Más allá de ese horizonte circular está la zona de descompresión. Después nada. O el abismo.

Antes de partir, veía un punto rojo recorriendo el cielo estrellado según las estaciones. Todas las noches humanas tienen puntos cruzando la elipse nocturna de sus ambiciones. Y el que ahora sigo, en la distancia, no es azul.

Las abejas zumban junto a los reactores. Saben que el propósito de su vida es el trabajo, la disciplina jerárquica y la colaboración. Un mandato genético que no entiende de espacios ni horizontes.

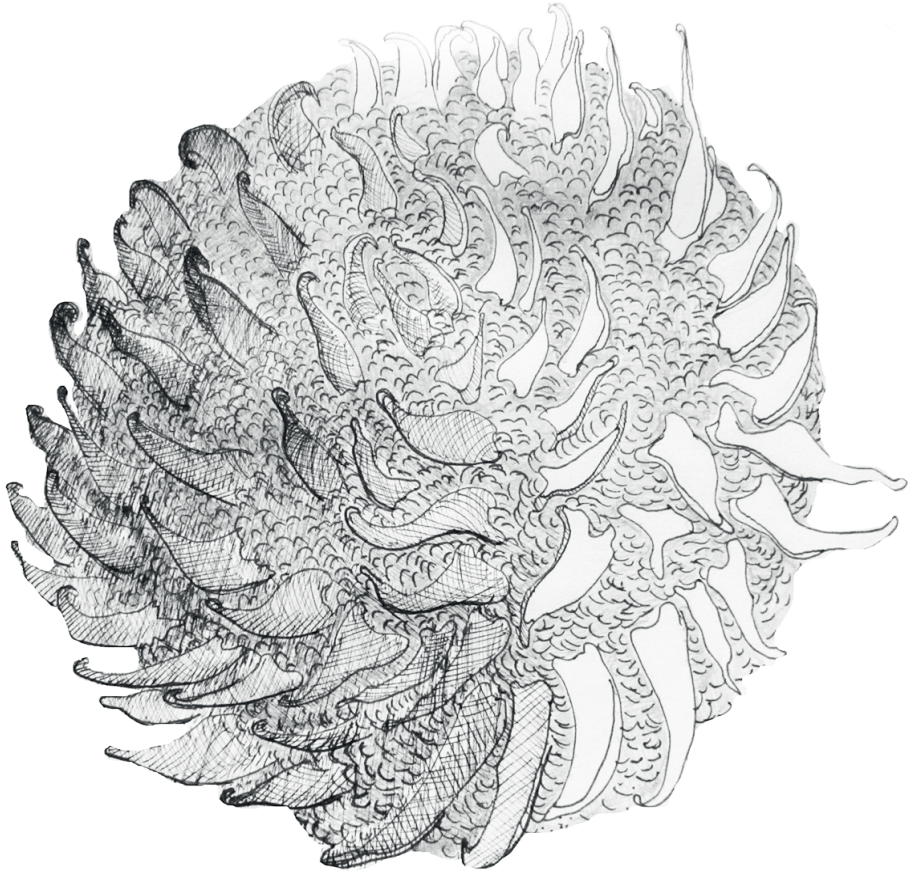
La temperatura constante y el ruido monótono de las colmenas y los reactores parecen advertir que no hay retorno. Que Marte no es para melancólicos y que partir fue siempre una excusa para algún día regresar.

En el módulo K5, las noches de los sábados oscurecen la cúpula y hay cine comunitario. Cerveza y whisky destilados con la cebada rubia de los cultivos experimentales del área 6. Casi todos preferimos las películas violentas. Viejos clásicos y westerns ridículos con tipos cayendo muertos desde los tejados, mucha sangre, tiros, caballos y pistolas. Quizá algún día lleguen aquí los caballos. De momento, para la colonización lo prioritario es que prosperen las abejas. Esta noche en el módulo K5 repiten 'Para volver hemos venido'. Termina mal. Y esa es una buena excusa para emborracharse.

— Por **Silvia Veloso**

[www.saposcat.cl/tag/silvia-veloso](http://www.saposcat.cl/tag/silvia-veloso)





*un día, el tiempo me dijo al oído:  
ya no habrá más presente,  
sólo una gran fuerza  
que derrite el planeta rojo...*

Por Beatriz Palma  
@bea\_palma\_e

Cuando llegue ese día, en donde ningún “les dijimos pero no hicieron caso” va a servir, ese día en donde ya no haya vuelta atrás y la irreversibilidad como ontología viva nos encare por primera vez a escala planetaria, ese día en el que solo van a existir ojos para mirar hacia arriba, ese día del que no se deja de hablar en todos lados, pero del que solo se habla y no se hace casi nada, ese día en el que ya no se pueda sostener vida humana en la Tierra, cuando llegue ese día ¿vamos a poder subirnos a sus naves? ¿Sus cohetes van a estar hechos para soportarnos?

Nosotrxs lxs débiles de espíritu, depresivxs, gordxs, drogadictoxs, sin trabajo, creativxs improductivxs nosotrxs menores, perdedores, intelectuales sin disciplina, estafadorxs de los convenios y embaucadorxs de la moralidad, animalistas disfóricos, ecologistas ultraviolentxs

## MANIFIESTO POST TIERRA: ¿HAY ESPA

con trastornos del sueño, lesbianas, sin casa, rechazadxs, sin amigxs ni seguidorxs, nosotrxs siempre menos, ¿vamos a poder subirnos a sus cohetes?

Porque ustedes hace un tiempo están pensando en irse y no sé si están pensando a quienes dejan acá. Quizás lo tienen totalmente claro, espero que no. Porque hace tiempo ya están emprendiendo retirada del mundo y no sé bien a quienes piensan llevarse. ¿No te parece raro que solo sean multimillonarixs los que quieren despegar? Porque hace tiempo que pareciera que viven en otro planeta y ahora quieren hacerlo en serio. Hoteles en el espacio, minería en la luna, habitáculos en Marte. Quieren irse, abandonar la Tierra.

No sé bien quién va a servirles el café o cortarles el pasto de sus fincas espaciales. No sé bien quién va a cantarles canciones de cuna marciana a sus



niñxs ni quién va a transportarles la droga a sus oficinas en lo alto de un edificio galáctico. No sé bien quién va a sembrar, cosechar, cocinar su comida ni lavar sus platos. No sé a quién se van a violar, de quién van a abusar, a quién le van a gritar. No sé si van a llevarnos con ellxs. No sé si pensaron en eso.

¿Hay tercera clase en algún lugar de su mentira supersónica?

Nosotrxs, lxs de nuestra clase, que ahora por vez primera tiene algún sentido global, la clase de "lxs que nos quedamos", necesitamos articular dispositivos ético-técnicos capaces de hacer de la Tierra –no de nuevo pero sí otra vez- un lugar habitable. Necesitamos confeccionar comunalmente y en talleres clandestinos - quizás arriba de los árboles como los monos, en la tierra como las gacelas o debajo de ella como los topos -

## ¿ACIO PARA NOSOTRXS EN SUS NAVES?

toda una rústica conceptual capaz de sostener la multiplicidad de un mundo que grita. ¿En sus cohetes cabe el animal que vive conmigo? Porque sin la gata que cuida mis sueños no voy ni a la estrella más cercana.

Necesitamos grupos, conjuntos, montones, colectivos, partidos menores, agrupaciones, amistades, proyectos inconclusos, experimentos de vidas, locaciones, arquitecturas móviles, necesitamos absolutamente todo lo que tengamos a la mano dedicado a estilizar al mundo y re inventarlo sustentable. Necesitamos, antes que cualquier otra cosa, una articulación global de máquinas deseantes desesperadas por generar el intento de mantener el planeta Tierra como lugar de vida posible.

Podemos partir por hacer una suerte de upcycling de viejas nociones. ¿Cuántas veces más vamos a tener que decir que no hay diferencia

>

entre naturaleza-cultura para que les quede claro? Necesitamos toda una transgenia hacker, una psicología maquina, soldadorxs de sueños, cazadores de cazadores, necesitamos guardabosques y bosques que lxs guarden, ingenierxs con déficit atencional. Necesitamos orfebres de puentes enormes, arquitectxs de éticas experimentales, recolectorxs de semillas, necesitamos alpinistas y ojos de águila. Necesitamos todo un ecosistema de oficios dispuestos a pensar otro modo de vivir. No hay materia en donde nadie no tenga nada que decir.

Necesito una ecología que esté enamorada de las máquinas y de la tecnología, que entienda que no hay nada distinto entre una fruta y un archivo informático. Necesito una sustentabilidad post naturaleza que levante campamento entre lo digital y lo arcaico mutilando en cada extremo cualquier índice de esencialismo.

Necesito un colectivo –no solo- humano dedicado a pensar como poder persuadirxs de bajarse de las naves, apagar los motores, terminar con su tortícolis conceptual que lxs tiene mirando solo para arriba. Nos vamos a extinguir, eso seguro, no hay lugar a dudas, pero no ahora, al menos no pronto. Porque este no es un escrito que abogue por “la vida natural a toda costa” que de eso los grupos anti aborto ya han dado demasiado. Este escrito aboga por una extinción postnatural que no nos tenga a nosotrxs mismos como causa. Porque todavía estamos en un filo pequeño en el que si logramos una coordinación general, quizás queda tierra por mucho tiempo.

Hay algunas cosas que no necesitamos. No necesitamos racismo, ni géneros, ni clases, ni patrones. No necesitamos jaulas ni escuelas, no necesitamos psiquiátricos ni fabricas. Menos necesitamos policías. Pero escucha. Nada de lo que pensamos tiene siquiera una porción de violencia. Porque el fuego de sus instituciones nos llena los ojos de alegría. Ustedes siempre lo van a llamar violencia, hasta la mas pacífica de nuestras fiestas.

No me sirven sus cohetes si soy seropositivo y tampoco me van a llevar con ustedes porque voy cargado de sangre sudamericana. Tengo papeles de criminal y no hay asiento posible para una subjetividad manchada de sur. No me sirven sus cohetes porque voy acompañado de una gata con sífilis y amigxs sin estudios superiores. No me sirven sus cohetes porque la música que quiero escuchar en el viaje ustedes la condenaron hace demasiado tiempo.

No me sirve nada más que un proyecto a escala global que pretenda hacer de la Tierra un lugar en donde se agencien plataformas ecológicas capaces de sostener formas de vida plurales y otras formas radicales que convivan de forma armónica sin excluir el conflicto. Todos los conflictos del mundo, pero no más guerra.

Necesito errores, millones de fallos. Necesito una nueva Tierra, aquí y ahora, que tenga la posibilidad del error como ética primera. Equivocarse hasta atragantarse con el error. Tullida, discapacitada, desarticulada, con movimientos erráticos que no corresponden en lo más mínimo a su capitalismo depredador, estricto, anoréxico, militar, severo, siempre capaz y gris. Necesito una ecología en donde no haya lugar para el castigo. Ninguno. Jamás.

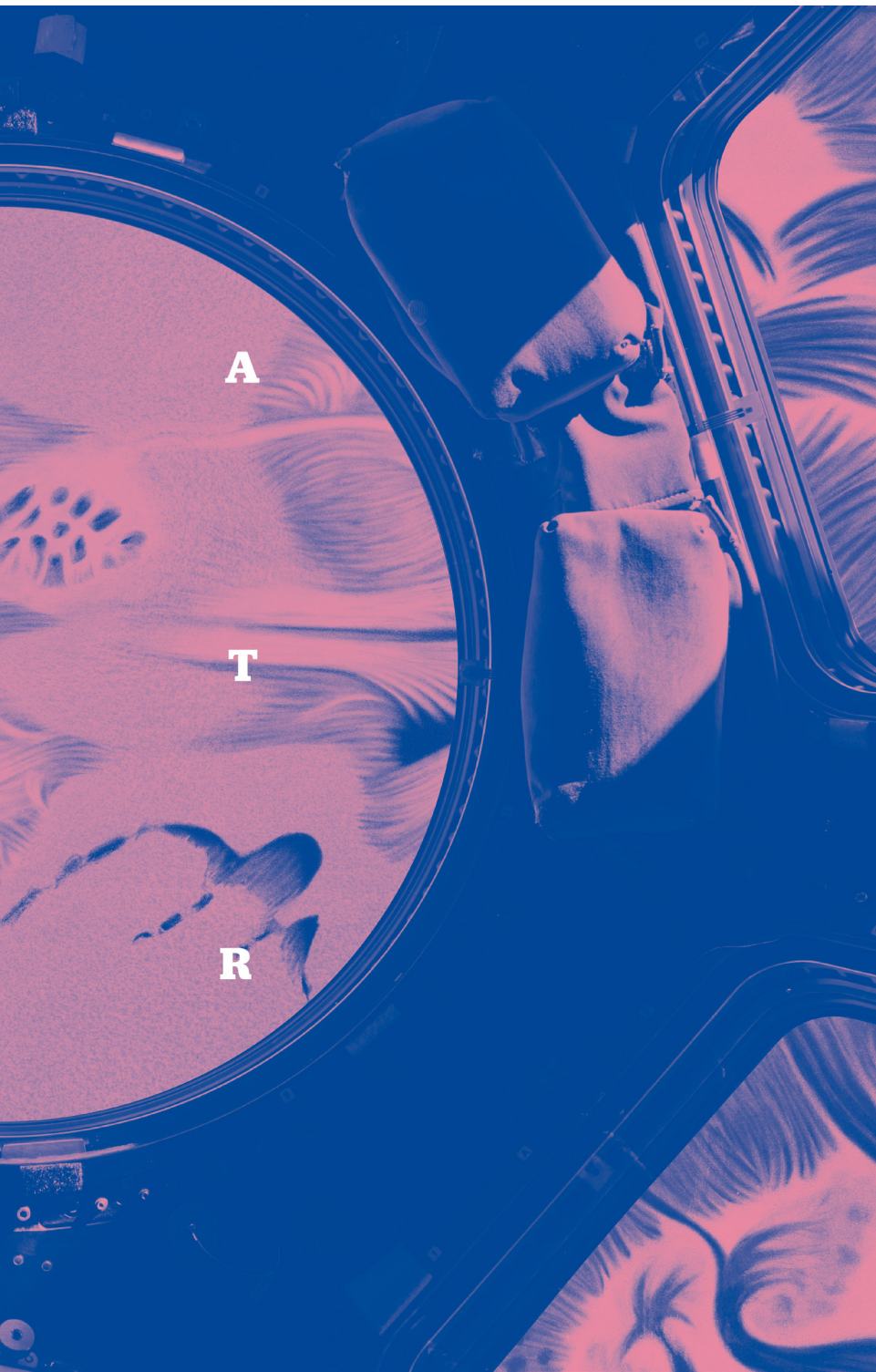
No me sirven sus naves, sus cohetes, sus aventuras cósmicas porque necesito de esta roca pequeña que amenaza por terminarse. Porque tengo total seguridad que a lxs de mi clase social -y en esta oportunidad dotando de una cualidad distinta a esa ficción estanca, el proletariado ahora cósmico abandonado en la Tierra- no nos van a llevar.

Necesito pensar un presente que tenga al futuro incrustado en su actualidad porque si no nos quemamos todos vivxs. Necesito pensar un presente que tenga en los intersticios de sus letras un futuro virtual que me deje un poco de oxígeno. O si es necesario, inventarme un concepto que reemplace el aire que necesito para vivir.

Dejen de mentirnos y terminen esta farsa. ¿O cuántos asientos habían pensado ponerles a sus cohetes? Nunca pensaron en nosotrxs y por eso nosotrxs, comprendiendo poco pero sabiendo que nunca seremos como ustedes, les decimos: siempre son bienvenidxs a nuestra aldea, siempre va haber espacio para cambiar, aunque amenace con destruir nuestro proyecto, nunca jamás vamos a pensar una ecología sin lugar para ustedes y eso es lo que nos hace tan distintxs.

Porque no es la humanidad la que está en crisis, tampoco la Tierra, son ustedes, enemigxs de lo múltiple que están frente al ocaso de su mundo. Todas esas son cosas que no van a existir en nuestra aldea suspendida.





A

T

R

---

**29**

---

Por Paula Jaramillo  
[www.fig1.cl](http://www.fig1.cl)

7 de julio

Querida mamá:

hola mamá, te quería decir que voy a ir a marte. Porque es divertido ver cosas que no veras aquí en la tierra, también es interesante ver lo que hay allá por ejemplo ver si hay vida. Igual hay riesgos de morir en el camino, pero si uno no corre riesgos nunca uno va a conseguir lo que quiere, la vida está hecha de riesgos y hay que correrlos. En fin, deséame suerte.

Te quiero.

Ignacia

9 de julio

Querida mamá:

hola mamá, te quería decir que no voy a ir a marte, porque mucha gente muere en el camino y puedo mandar un dron para verlo, hay cosas interesantes pero el dron las puede ver, así que decidí no ir a marte.

Te quiero.

Ignacia

**31**

---

---

Por Ignacia  
10 años

## una serie de partir

— Por Luis Bustamante  
@lucomuchacho





## códigos sonoros para el planeta rojo

( - - . - . - . . . . )

Las matemáticas como lenguaje,  
 los números como código,  
 las letras se transforman en números,  
 y los números se transforman en notas.

A.	1	Ñ.	16
B.	2	O.	17
C.	3	P.	18
D.	4	Q.	19
E.	5	R.	20
F.	6	S.	21
G.	7	T.	22
H.	8	U.	23
I.	9	V.	24
J.	10	W.	25
K.	11	X.	26
L.	12	Y.	27
M.	13	Z.	28
N.	14	.	.

M	→	13
A	→	1
R	→	19
T	→	21
E	→	5

Transformar:  
 se habla de transformar Marte,  
 lejos resuena la Terraformación de Marte;  
 una hipótesis sobre acondicionar deliberadamente  
 la superficie y las cualidades del planeta  
 para hacerlo habitable por vida terrestre.

Apropiarse de la palabra,  
 apropiarse del mismo nombre,  
 apropiarse de sus letras.

MARS / MARTE

Eme, a, erre, ese, te, e,  
 conjunto de letras que se pueden dotar de números,  
 números a los que asignar notas musicales,  
 letras que pueden ser traducidas a clave morse;  
 puntos y rayas que se traducen a un ritmo,  
 puntos y rayas como corcheas y semicorcheas  
 todas en un bombo.

A	B	C	D	E	F	G
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	.

I (Do)	II (Re)	III (Mi)	IV (Fa)	V (Sol)	VI (La)	VII (Si)
A	B	C	D	E	F	G
H	I	J	K	L	M	N
Ñ	O	P	Q	R	S	T
U	V	W	X	Y	Z	.



Un juego,  
 una hipótesis,  
 a través de la música, un mensaje oculto,  
 en su repetición, un código.





---

Por Paola Becerra  
@paola\_becerra\_sarrias

